

Por la Democracia y la Participación Ciudadana "Un diálogo con el Espejo"

Elsa G. Ortegón Martínez

Un México Participativo y Democrático

Para todos aquellos que tuvimos y tenemos la valiosa oportunidad de haber nacido en un país libre, es una hermosa experiencia gozar de los privilegios inherentes a una vida plena de oportunidades para nuestro desarrollo, participando ya sea como estudiantes, obreros, empleados, empresarios, etc.; mas no debemos culpar, todo el tiempo, de nuestro males o carencias, al gobierno en turno, puesto que es un deber y obligación para la población en general, poner todo el entusiasmo y esfuerzo en nuestros trabajos y estudios, participando activamente en la consolidación de un México democrático y así mantener nuestra nación vigorosa y progresista.

No parece justo que todos los asuntos, en lo relativo a la participación del gobierno en el desarrollo del bienestar económico, material o educativo, se lo dejemos sólo a él mismo, sin que nos involucremos de manera participativa y exigente los ciudadanos, pues, si queremos recibir hay que dar.

Claro, es bien sabido lo fundamental que es para el progreso y bienestar de nuestro pueblo, el que las decisiones administrativas desde cualquier nivel de gobierno se organicen y se ejecuten con inteligencia, con sentido humanista y prudencia.

Pero ante todo, con irrestricto amor a nuestra querida patria; y de manera primordial el que antes de ejecutar alguna medida de trascendental importancia para la población, seamos tomados en cuenta como personas, como seres pensantes que vivimos, gozamos y sufrimos en carne propia los aciertos y errores gubernamentales, y no sólo piensen en nosotros los mexicanos como fríos números estadísticos.

Estas decisiones repercuten principalmente en los sectores marginales, las mayorías desprotegidas y la eternamente paciente, tolerante y sufrida clase media; clase que ha soportado embate tras embate medidas erróneas en administraciones de gobierno a cualquier nivel; la clase media por desgracia se encuentra ubicada en un incómodo y resbaladizo tobogán.

Es cierto como apunto líneas atrás, que es un privilegio y envidiable oportunidad, nacer, crecer y vivir en una nación como la nuestra, rebosante de libertad; mas esto no lo es todo, ya que para la completa realización de nuestras expectativas, y el que nuestras familias vivan y disfruten de salud, tranquilidad y la muy necesaria felicidad, es imprescindible que nuestros gobernantes sean electos democráticamente, para que dichos regímenes sean obedecidos y respetados, por estar constitucional e institucionalmente establecidos.

La Comisión Estatal Electoral, organismo principal en nuestro Estado que es responsable de la buena marcha de nuestras elecciones y respeto a nuestro sufragio, es la Institución que en buena hora *tomó las riendas* de algo tan importante y de tanta relevancia, como lo es el cuidado y validez de nuestro voto. La CEE se ha convertido en una *"dependencia independiente"*, la que en muy poco tiempo se ha ganado *"en buena ley"*, la confianza de la mayoría de los electores.

Por bien de nuestro estado y de nuestro país, ya no queremos remedos de experimentos democráticos, pedimos y exigimos que la inteligencia y sensatez prevalezcan sin mácula en todo el personal y dirigentes de tan respetable institución. De esta forma, en el ámbito nacional, el Instituto Federal Electoral y en los estados, las Comisiones Estatales Electorales, seguirán incrementando la confianza y el respeto de la mayoría de los ciudadanos mexicanos.

Las instituciones y organismos establecidos para la organización de una labor tan complicada y extenuante, como lo son: el orden del Padrón Electoral y el desarrollo armónico y confiable de los tiempos electorales, deben sentir y profesar el deber y la obligación de respetar y hacer respetar los resultados de las votaciones a cualquier nivel de elección, y esto trae y traerá sin duda el normal desempeño de las autoridades legal y democráticamente electas.

Claro que los funcionarios electos a puestos públicos, como seres humanos que son, pueden ser proclives a cometer errores administrativos y de malos manejos del erario público, sin embargo esto por ningún motivo es y será culpa o responsabilidad de los electores, mucho menos de las autoridades electorales. Procuremos para nuestra nación, para nuestro pueblo, el anhelado deseo que aguarda desde hace varias décadas, desde principios del pasado siglo XX hasta ahora en los inicios del XXI: el justo y esperado anhelo de vivir, con la participación ciudadana y la democracia, una existencia tranquila, plena de salud, progreso y bienestar.

Preludio:

"Algo de fantasía e ilusión debiera existir en nuestra persona y permanecer en nuestro ser.

No, no se trata de quedarnos y mantenernos en la inocencia de los años de la niñez sino que, al sentir la fantasía, el júbilo y la sencillez de nuestra infancia, seríamos mas que humanos... humanistas.

Mas, la participación ciudadana y la vida democrática de una nación, no tienen por que ser fantasía quimérica.

Viajando de vez en cuando por los caminos de un mundo fantástico e imaginario, podemos realizar lo que a veces parece irrealizable.

Cuando en nuestra, ya algo lejana, infancia se nos presentaban situaciones apremiantes, nuestra fantasía e inocencia se encargaba de buscar y ponerles la adecuada solución.

Procuremos, no es muy complicado, que más que fantástica y utópica realidad, aquí en nuestra Patria, vivamos y gocemos el apostolado de un pueblo participativo, unido y sólido, y una perenne democracia, plena de libertad".

El Autor.

Por la Democracia y la Participación Ciudadana

"Un Diálogo con el Espejo"

=====

"El Ciudadano y el Espejo"

Oye!... ¿Adónde vas tan "arregladito"...

- ¿Eh?, ¿quién me habla?, ¿quién eres?, ¿dónde estás...?

- ¡Aquí estoy, frente a tí!, soy tu espejo, el mismo en el que te ves cada mañana, pero en el que sólo te miras superficialmente, no me tomas en cuenta más que para acicalarte y para presentarles a los demás tan sólo una imagen exterior y superflua de tu persona.

-¿El espejo de mi baño me está hablando?, ¿será acaso que me estoy volviendo loco?...

- Al contrario, quiero platicar contigo porque considero que eres bastante cuerdo...

(En el siguiente diálogo, los protagonistas serán representados por):

C: - El Ciudadano

E: - El Espejo

C: - ¡Oye!, pero primero me hablaste muy irrespetuoso, ¿acaso olvidas que soy tu dueño?, si lo deseo puedo romperte o quitarte y esconderte en algún sitio oscuro y solitario.

E: - ¿Lo ves?, eso es lo que sucede con ustedes los humanos, son soberbios, incomprensibles y en lugar de aprender de amargas experiencias, no lo aceptan y la mayoría de las veces se conducen con necedad y agresividad. Yo sólo te formulé una simple pregunta, te hablé con sinceridad de tu imagen personal, y tu reacción inmediata es de molestia y amenazas.

C: - Sí, mas no me negarás que lo que te dije es realidad, tengo el poder sobre ti, ya que tú sólo eres un objeto frágil y muy fácil de eliminar.

E: - ¿Te das cuenta?, sigues con tu necia actitud de amenazarme, no comprendes que lo que es a mí me puedes destruir o esconder, pero un próximo día, o quizá mañana, te verás en la necesidad de estar frente a otros de mis semejantes y nosotros tenemos una gran ventaja y superioridad sobre la mayoría de los humanos.

C: - ¿Cuál es esa supuesta ventaja que dicen tener tú y tus iguales...?

E: - Que nosotros siempre, invariablemente mostramos nuestro real rostro, no somos falsos ni tampoco hipócritas y nos reflejamos exactamente tal cuál somos; lo que se coloca frente a nosotros nos hace ofrecer y devolver la indiscutible y verdadera realidad.

C: - ¡Está bien, está bien!, tengo que aceptar que te sobra razón, ya no estés molesto.

Pero quiero hacerte una pregunta, ¿porqué antes no me habías dirigido la palabra si ya tienes tanto tiempo a mi lado y de mi familia?.

E: - Debo confesarte que con frecuencia he sentido muchos deseos de platicar contigo o con algún miembro de tu familia, pero los observo que diariamente todos ustedes se conducen muy apresurados, como si siempre tuvieran mucha prisa, y siento que no me tomarían en cuenta. He llegado a creer que más que aceptar que soy yo el que les habla, por las prisas que ustedes siempre traen, ni me "pelarían", y es posible que creyeran que lo que les habla es su "voz interior". Tu si me has permitido dirigirte la palabra, me das unos instantes de tu tiempo, te lo agradezco; aunque no creas, también nosotros los objetos inanimados, llegamos a sentirnos solitarios y de vez en cuando necesitamos algo de conversación y compañía.

C: - Te he escuchado con atención y quiero ser muy sincero contigo, te confieso espejo que me siento algo tonto platicando aquí contigo, pero como creo que te debo una disculpa, te voy a contestar la pregunta que me hiciste al principio de nuestra conversación.

Dispénsame por haber sido grosero y brusco contigo.

E: - No hay cuidado, por mi eso ya está olvidado.

¿Sufragio Efectivo...?

C: - Pues bien, me preguntaste que me ves muy "arregladito" y que a dónde voy. Te quiero decir que hoy domingo me dirijo a la casilla electoral que me corresponde, hoy es día de elecciones, y voy a ejercer mi derecho a votar. Aunque no quisiera decírtelo pues vas a notar en mis palabras algo de frustración y amargura, pues por experiencias pasadas a los votantes nos embarga la duda de si nuestro voto será respetado y bien escrutado.

E: - No lo creas, yo te digo que haces muy bien en ir a emitir tu sufragio, ya que como te lo dije antes, nosotros captamos y reflejamos de los humanos la realidad indiscutible, y por años, largos años, nos enterábamos que muchos de los funcionarios responsables de llevar por buen camino las contiendas electorales (representantes, observadores, escrutadores, etc.) en sus hogares reflejaban una personalidad que presumía ser honesta y ejemplar, mas, por desgracia, ya instalados en sus diversos puestos electorales, su imagen personal sufría drásticos cambios, y su comportamiento, con algunas excepciones, era deshonesto: corrupto, falsario, convenenciero y despótico.

C: - Oye, ¿que te pasa?, ¿porqué te estás expresando en tiempo pasado?, "reflejaban", "eran", "se comportaban"; ¿acaso sientes o crees que en lo relativo a los asuntos electorales, los tiempos actuales están cambiando o ya han cambiado?. ¿Acaso no sabes que la mayoría de los males de nuestro México, principian con procesos electorales sucios, viciados, y sin respeto a nuestro sufragio?. Si acaso yo voy a votar el día de hoy, es porque aquí muy dentro de mí, siento que es una obligación cívica el participar en esta elección.

E: - No estás tan equivocado, pero más que una obligación cívica, es un deber ciudadano, y te puedo afirmar con seguridad, que en la época actual ya se percibe, se empiezan a sentir tenues, pero firmes pasos hacia una sana democracia.

La Valiosa Democracia

C: - ¿Democracia?, ¡ja, ja!. Si ni siquiera tengo plena democracia aquí, en mi propia familia.

E: - Por eso mismo te lo digo, en éstos tiempos se menciona tanto esa palabra (democracia), que como siempre pasa con lo muy mentado, termina por sufrir desgaste y desvalorización.

C: - No quiero que te imagines que soy negativo o pesimista, pero para alcanzar una plena y completa democracia, tendríamos que aplicar una frase que aunque parezca antigua y simple, es muy sabia y atinada: *"el buen juez por su casa empieza"*.

E: - ¿A qué te refieres?, ¿qué quieres decir con eso?

C: - Mira espejo, a mi modo de pensar y ver las cosas, si queremos un país que tenga por autoridades a verdaderos ciudadanos, convencidos éstos, de que un régimen debe ser democrático, para que el orden administrativo prevalezca y por consiguiente, el progreso y bienestar arribe a la mayoría de los habitantes y sus hogares, es menester irreprochable el que sus instituciones representativas en lo referente a la organización del orden electoral sean confiables al cien por ciento. Pues, empezando por el convencimiento pleno de la ciudadanía, de que su sufragio o voto es y será respetado, esto último traerá por consecuencia, el respeto indudable hacia dichas instituciones, y por lo tanto la población electoralmente activa, sentirá la necesaria tranquilidad para seguir en su rutina del esfuerzo y desempeño diario en sus estudios o trabajos, para el bien de nuestra patria.

E: - No cabe duda, es muy comprensible y razonable lo que dices. Pero si no es molestia, sigue por favor, que, como dicen ustedes: "soy todo oídos"

Gobernantes Nefastos

C: - Los gobernantes que han hecho tanto daño a la patria, aquellos necios políticos convenencieros y acomodaticios, los que perciben un vacío personal (si es que su capacidad intelectual de supuestas personas preparadas no les da para más), los que invariablemente son sinvergüenzas y se aferran a un puesto público de manera dictatorial, los que sienten que ese "poder" temporal se les termina, estos nefastos personajes, sean del partido que sean, no aceptan ni aceptarán el que la forma más efectiva de que una nación progrese, es el irrestricto respeto a los dictados y resultados electorales. Si éstos resultados se dan, basados, revisados, aprobados y autorizados por una institución democráticamente establecida.

Lo único aceptable por la sociedad civil actual, es el que ya no continúen las prácticas indeseables en las épocas ante y postelectorales, porque si se volviera a caer en ese tipo de vicios, de los que nuestro pueblo ya está fastidiado y asqueado, se corre el temible riesgo de derrumbar ese hipotético edificio que ha costado tanto esfuerzo construir, el de la muy preciada democracia.

E: - Oye, oye, se nota que tenías guardado en tu "ronco pecho" mucha amargura y desaliento. Continúa, están muy interesantes todos esos conceptos que me platicas.

C: - No es amargura mi querido espejo, sólo es, ese ahogado deseo que sentimos tantos mexicanos, de que de una vez por todas se corrijan tantos errores, y queremos expresarnos con cualquiera que desee escucharnos; no olvidemos que el tiempo va pasando arrastrándose y si no se forma una sólida barrera de contención construida con optimismo, confianza y legalidad, por parte de las instituciones responsables de ejercer una real democracia, el tiempo no será magnánimo y nos aplastará inexorablemente.

E: - ¡Áchis, áchis!, parece que te estás poniendo muy dramático, pero me doy perfecta cuenta que eres sincero; no noto en tu manera de expresarte, que estés invadido de ese sentimiento de falsedad o hipocresía que impera tanto en muchas personas actuales... por favor sigue.

Confianza y Tranquilidad

C: - Si aspiramos a una vida plena en la que el ciudadano común viva, estudie, trabaje y se desarrolle de acuerdo a su esfuerzo personal, para el sólido progreso y crecimiento (sin dar marcha hacia atrás) de nuestra nación; entonces, debemos ofrecerle a ese ciudadano la confianza, la tranquilidad para sí y para los suyos, y en esta forma empezando por el núcleo social más sencillo, pero el más importante de un país: el núcleo familiar, vendrá la inevitable reacción en cadena en producción, bienestar económico, progreso en todos sus niveles y es muy probable que esto traiga aunado, mejores empleos, mejores sueldos y más satisfactorios económicos, lo que por añadidura deberá proporcionar a la población lo que es deseable, para los que queremos una patria saludable, segura, progresista y lo más importante, feliz y armónica.

E: - Oye, oye, ¿estás seguro que no eres político?, te expresas como un buen político (porque aunque no lo creas, si los hay), hablas con profundidad. Imagínate si en otros tiempos los ciudadanos se hubieran expresado y participado con tanta vehemencia como tú lo haces, este lindo país sería más hermoso de lo que actualmente es.

Gobernantes al Servicio del Pueblo

C: - Nunca debieron haber sido, y menos en la actualidad, ya no deben ser los tiempos de guardar silencio en asuntos de tanta relevancia, no nos quedemos callados con la angustia e inquietud de aquellos que exigimos ser escuchados no tan sólo ser oidos (que aunque parece lo mismo, no lo es), queremos observar y ser críticos de las decisiones de nuestros gobernantes, ya sean estos desde los más humildes empleados burocráticos hasta el nivel más alto, o sea nuestro Presidente en turno, y, hacerles ver a estas autoridades que más que jefes de la ciudadanía son empleados del pueblo, son mandatarios, o sea ejecutores de las ordenanzas y decisiones de las mayorías, son nuestros servidores. Nosotros los que cumplimos con la obligación cívica de participar y acudir a emitir nuestro sufragio los llevamos a sus cargos, por lo tanto, ya en dichos puestos tienen la obligación y el deber de servir a la patria con empeño, trabajo, rectitud e inteligencia.

Más Vale Tarde Que Nunca

C: - No es aceptable, ni es posible, que habiendo llegado al ocaso del siglo veinte, un siglo que le dio a la humanidad más avances tecnológicos que todos los años juntos en la historia del hombre, y en los albores del siglo veintiuno, no es posible digo, que a fines de uno e inicio de otro siglo, nuestra querida y hermosa patria, no pueda gozar, disfrutar y vanagloriarse de contar con el cien por ciento de sus autoridades elegidas democráticamente, probablemente algunos no estén de acuerdo con esto último que menciono, pero por desgracia (aunque nunca es tarde para enmendar y reparar las sendas espinosas de la antidemocracia), nuestros organismos responsables de establecer el respeto hacia la emisión de nuestro voto tardaron mucho tiempo en "tomar las riendas" del buen orden y la buena marcha del progreso electoral democrático; pero, más vale tarde que nunca.

E: - No te enojas, no tiene caso, pero tienes razón, para que las cosas funcionen y mejoren, es conveniente y sensato tener siempre la sangre caliente, pero la cabeza fría.

Mejoría Electoral

C: - Por el momento, se percibe una visible mejoría electoral, mas, lo deseo con todo mi ser que "la máquina electoral" se mantenga vigorosa, incorruptible y justa, y los responsables de su mantenimiento y operación tengan la sensata inteligencia para bien de sus conciudadanos, de conducir esta valiosa máquina por rutas y caminos llanos y rectos, y no por los indeseables y pestilentes senderos y veredas de la mentira, el engaño, la falsedad y la corrupción.

E: - Todos esos adjetivos que mencionas son fuertes, mas por desgracia tienen mucho de verdad, pero por favor no vayas a pasar a la malas palabras, no tiene ningún sentido utilizarlas.

C: - No tengas cuidado espejo, creo tener y haber recibido algo de educación. Sin embargo, esta charla contigo, me ha estimulado ha expresar todas estas inquietudes.

El Buen Juez...

C: - Pues bien, si me lo permites, prosigo...

E: - Si tu así lo deseas, puedes continuar, yo tengo todo el tiempo que quieras para escucharte.

C: - La mayoría de los habitantes del noble pueblo mexicano, ya no quieren por ningún motivo que aparezcan nuevamente aquellos negros nubarrones que oscurecían nuestro querido cielo, los que provocaban tormentas de apatía, indiferencia y lo más grave, la violencia en tiempos electorales; ya no queremos que regresen esas turbias épocas de podredumbre electoral, de fingimientos e intereses oscuros de aquellos funcionarios colocados e instaurados, no sabemos porqué o por quién, en organismos sujetos absurdamente al mandato del ejecutivo en turno. Como dijimos al principio de esta plática, el buen juez empieza por su casa y no debe ser posible que se pretenda ser juez y parte de algo tan importante pero tan delicado como es el justo desempeño de la administración, revisión y resultado de las contiendas electorales.

La Cabeza y el Cuerpo

E: - ¿Y acaso, tu crees que aún es posible, el que, aplicando rigurosas medidas democráticas, la calidad de vida de los mexicanos pueda mejorar? ¿Lo crees factible?

C: - Sabemos bien que, a nivel personal, familiar, nacional e institucional, es un deber ineludible que el dirigente máximo (la cabeza) sea justo, honesto y sobre todo humanista, y por comprensión lógica el resto de sus subordinados (el cuerpo), funcionará correcta y ordenadamente.

Si nuestro principal mandatario cumple cabalmente con su cometido y compromiso, esto redundará en beneficios para sus conciudadanos y las instituciones nacionales establecidas, IMSS, SEP, SHCP, etc. etc., democráticamente constituidas, serán las que tendrán y obtendrán grandes beneficios económicos. Por lo mismo, derramarán situaciones de bienestar organizativo. Y aquellos que dependen de la buena marcha de estas instituciones; sean empleados, dirigentes y por consecuencia el ciudadano común, que necesita del servicio proporcionado por estos organismos, disfrutarán de ese necesario e imprescindible buen servicio, el que desde hace muchas décadas, esperamos los habitantes de nuestra querida patria.

E: - No me cabe duda, te lo digo con sinceridad, se nota que quieres, que amas a tu país...

C: - ¡Claro que lo amo!, es más, a pesar de todos sus problemas, no lo cambio por ningún otro, estoy orgulloso de haber nacido en él,... pero déjame continuar ahora que ya "agarré cuerda"...

Nitidez y Claridad

C: - El ser humano que piensa con objetividad y sin egoísmos, tan sólo con el sano interés del bienestar para sí y para los suyos, necesita que se le hable con nitidez y claridad, no con la falsedad, la soberbia, la pernicioso y destructiva demagogia, ya que más temprano que tarde (como ya ha pasado), los razonamientos de las mayorías se imponen sobre las necesidades de grupúsculos empeñados en mantener las situaciones negativas, de querer que no cambien prácticas sucias e ilegales, y lo mas delicado, pretenden aun a base de actitudes de necesidad y violencia electoral, que su feudo de temporal influencia y el discutible fuero y "poder" político no termine.

E: - En eso que acabas de decir, tienes mucha razón. Realmente ya no deben ser tiempos de violencia, la violencia siempre significa y ha significado un retroceso, pero no te preocupes en extremo, hay remedio.

Mientras más educación cívica tengan los ciudadanos, la calidad de la vida aquí en México irá en aumento.

Justicia Y Equidad

C: - Las instituciones democráticas establecidas por necesidad y compromiso con el pueblo, son las que realmente tienen la obligación de representarnos a los ciudadanos con nítida imparcialidad, expuesta y clara, sin dudas ni compromisos con personajes de la vida pública o privada, por muy influyentes o adinerados que estos sean.

No debemos olvidar que los seres humanos, si nos despojamos de las vestiduras que nos cubren, desnudos todos somos iguales: seres mortales de carne y hueso, y lo que cuenta no es lo que aparentamos ser, sino lo que existe en nuestro ser interior; es el cariño y búsqueda por el apoyo mutuo y la solidaridad humanista, que genera la tan necesaria tranquilidad y armonía que los individuos necesitamos.

Es preciso que aquellos dirigentes públicos nos representen en sus puestos con equidad y justicia, y estar convencidos nosotros los ciudadanos, que tan merecido o inmerecido sea, el que dichos puestos, sean ocupados por personas de verdadera vocación, con calidad y calidez humana.

Desorden Social

E: - Oye, si te expresas tan bien y demuestras un espíritu de sinceridad y buen sentido... ¿porqué al inicio de nuestro diálogo te mofaste de la palabra democracia?...

C: -No fue burla o mofa de la democracia, lo que pasa, como te dije antes, es ese ingrato sentimiento de amargura que nos embarga a las mayorías, por anhelar una vida nacional justa y democrata.

E: - Sí, tienes razón, ya me parecía raro. Pero te referiste también a tu familia.

C: - Por desgracia, los males nacionales, carestía, escasez, corrupción y muchos más, se revierten y vienen a castigar y azotar como reacción en cadena a las familias, y por lo tanto, provocan desorden social: la pareja no se respeta mutuamente, hay disgustos, los hijos nos piden y a veces nos exigen lo que no siempre podemos darles, y por consecuencia, la desunión y desintegración, esos terribles riesgos familiares, siempre están latentes.

E: - Es cierto, mis compañeros y yo nos hemos dado cuenta de esos severos problemas cotidianos.

C: - Quisiera que aquellos políticos que se encuentran en la cima del poder, razonaran sobre todo lo que provocan con sus erróneas decisiones; malestar social generalizado, que provoca pobreza, inseguridad, desempleo, carestía de la vida, separaciones conyugales, depresión, llegando a acercar a muchos a la peligrosa y temida depresión. Pero parece ser que la crítica no los molesta y se empeñan en "meter la pata", viendo al ciudadano como un número, más que como un ser humano.

Crítica y Autocrítica

C: -Los jefes de gobierno y las instituciones nacionales, deben ser lo suficientemente maduros para soportar y ejercer ellas mismas la necesaria autocrítica. La crítica constructiva es inherente a la búsqueda del orden, la superación y la posible perfección.

Aunque esto pareciera difícil, si es posible que cada dependencia imponga con disciplina afectiva, reglamentos para su personal en todos los niveles; juntas y asambleas obligatorias que irían provocando en sus empleados, la cultura del buen trato, buena organización ya que el beneficiario directo de todos estos excelentes resultados, será el ciudadano, el que desde tiempos lejanos ha sido tan maltratado, despreciado y "ninguneado" por personal despótico y mal educado. Es más, si preguntamos en forma de encuesta, es seguro que son pocos los ciudadanos que (es una lástima) se puedan expresar en una forma agradable de haber recibido trato excelente en alguna oficina burocrática, ya sea esta municipal, estatal o federal.

El Instituto Federal Electoral y las CEE

C: -Mira espejo, aunque hace tiempo lo dudé, ahora siento que El Instituto Federal Electoral y las Comisiones Estatales Electorales, son organismos que se pueden sentir orgullosos de ser de los primeros que a la vez de ser, el primero, una institución federal que habiendo empezado con la lógica desconfianza ciudadana de que sería otro apéndice burocrático del ejecutivo federal y las otras, del ejecutivo estatal; en la actualidad es bien sabido por la ciudadanía, que ya podemos presumir de que a nivel electoral, sea este federal o estatal, contamos los ciudadanos mexicanos con una organización envidiable en autodependencia y administración, la que en muy poco tiempo se ha ganado el respeto y la confianza del pueblo mexicano. Que podemos estar seguros de que el voto será escrutado con imparcialidad, justicia y confiabilidad al cien por ciento. No es mi deseo ni pretendo hacer una síntesis histórica de tan respetadas instituciones, eso se lo dejo a la investigación acuciosa de cronistas o historiadores.

Para mí como ciudadano común y corriente el interés primordial y vehemente, es que este instituto y sus dependencias estatales se mantengan, en lo medular, como lo que han sido hasta ahora, respetados organismos federales y estatales, justicieros, imparciales, e incorruptibles...

Es por el bien de nuestra patria.

El Respeto y otros Organismos Democráticos

C: -No sólo el IFE y las CEE de cada entidad federativa, son las instituciones encargadas y responsables para la vigilancia del respeto al voto y la aplicación de la democracia en nuestro amado país.

La obligación para desarrollar en lo sucesivo una vida democrática de alta calidad en México, la deben llevar a cabo con plena convicción el ciudadano común y todas las instituciones, organismos, cúpulas, dependencias, etc.; tanto públicas como privadas, y no dejar de lado, que para armonizar el buen desarrollo de esta incipiente pero promisoría democracia, la obligación insoslayable la tienen también en gran parte los partidos políticos, no importando siglas, tendencias, o intereses partidistas; intereses que a veces parecen ser solo necios y caprichosos.

Si los partidos políticos actúan con madurez, objetividad y amor hacia nuestro suelo, y pretenden ser los ejecutores de bienestar y progreso, no sólo para sus agremiados sino para la ciudadanía en general, entonces, deben respetar y hacer respetar sin intereses mezquinos ni egoístas, el fomento de la vida democrática en México; respetando y haciendo respetar los resultados electorales emanados limpiamente y no aferrarse en prácticas retrógradas de vanas protestas, necedad e incompreensión.

Los partidos políticos merecen respeto, pero también deben hacerse respetar, ya que es comprensible y se da por un hecho, que dichos partidos nacieron y se conformaron, con la idea justa de pretender el bienestar de los habitantes de su patria, ya que sería reprobable que tal o cual partido se hubiera organizado solo con fines de fomento burocrático, el afán egoísta de ocupar puestos públicos o de partido para obtener beneficios monetarios, o el más reprobable, el estímulo y fomento de la violencia que tanto detiene, retrasa y destruye los cimientos democráticos de un país.

C: - Bueno mi querido espejo, como ya te dije, voy a ejercer mi legítimo derecho a votar, más tarde seguiremos conversando... gracias por dejarme platicar contigo, me hacia falta desatar este nudo que me oprimía el pecho. Ahora me siento más tranquilo y relajado, gracias de nuevo.

E: - No tienes que agradecer, pero parece ser que tuvimos un diálogo algo extenso, ¿no crees?...

C: - No, no lo creo, te confieso que valió la pena, y nunca pensé que se pudiera conversar contigo tan a gusto y tan ameno de temas tan importantes como la participación de los ciudadanos y de la democracia, ahora me siento algo triste por haber desperdiciado tanto tiempo frente a ti y no aprovechar la objetiva e imparcial sabiduría que *tu reflejas* a los demás...

Espejo: - No te aflijas demasiado. No tardarán en llegar los esperados días en los cuales la mayoría de las personas, de los ciudadanos, al iniciar sus días de actividades, nos consultarán a nosotros y se cuestionarán con sinceridad: ¿Quién soy yo?, ¿que quiero para mí, para mi familia y para mi país?.

Y no dudes que entonces, cuando los hombres, ya sean autoridades o "del pueblo", se autocrítiquen y se propongan con franqueza y honestidad, mejorar su actitud hacia los demás, nuestro limpio reflejo les indicará la ruta más recta, lícita y precisa en la que habrán de caminar.

Mantén la firme esperanza que esto traerá como resultado para tu querido y hermoso país: Desarrollo, Prosperidad y Estabilidad.

Ciudadano: - Por el bien de nosotros los Mexicanos, de nuestros hijos y de nuestra Patria...

¡Que así sea!

"Concédenos un punto de apoyo,
y alzaremos al mundo".
"Concédenos una participación ciudadana,
entusiasta y activa, y un régimen democrático
permanente, y progresará nuestra patria".

El Autor.